



Araya, Julia y Sara que tenían fama de ser ricas. Criaban animales en tierras de su propiedad y los vendían a excelentes precios. El malhechor llegó de noche las maltrató, las amedrentó y las hizo confesar el sitio en donde guardaban sus economías. Otro campesino y el asalto y robo en la casa esa de Villa Alemana fue cometido con la misma sangre fría y de igual modo que todos los demás... Lo que prueba que es el mismo facineroso que ha cometido todas estas fechorías.

En este momento se acerca al mostrador un campesino que saluda a los demás con un movimiento de cabeza y exclama: "Parece que la gente anda asustada y no se atreve siquiera a pronunciar el nombre de ese bandido sabiendo todos así como lo sé yo que no es otro que ese maldito Rebato. La mujer anciana al oír este nombre se persigna mientras los demás campesinos aparecen como cohibidos y amedrentados.

Otro dice: Quien se atreve ahora a pasar por la quebrada de la Gamboa o por los cerros del Paso hondo después de todos los audaces salteos contra leñadores, arrieros y visitantes. Esos caminos están bordeados durante las noches por el resplandor amarillento de las velas encendidas a la memoria de todos esos pobres diablos caídos por un golpe en el cráneo, un tiro en el corazón o con los intestinos vaciados por ese maldito Rebato.

Con ligeros cambios, aparece el salón de la casa de Claudio como en tiempos de don Juan Manuel pero es Claudio quien ocupa el escritorio de su padre y de pacha la correspondencia. Escena entre este y la vieja doña Rosario quien al traerle las onces entabla una conversación con el donde aparece claro que doña Rosario le sigue siendo leal, formada en la antigua escuela, nacida para el sacrificio e ignorante de sus propias virtudes. En la administración de la casa él fiende hasta el último centavo. Contrasta su severa economía con la elegante y rumbosa generosidad de Claudio. Este ha echo aumentar enormemente la sólida fortuna heredada y por eso no se priva del confort ni tampoco en abrir su misericordiosa cartera cada vez que la necesidad golpea a la pesad puerta de su caserón.

En el momento que doña Rosario se aleja, entra Teresa.

Después de pedir autorización Teresa ha entrado a la pieza. Claudio la mira de frente sin preocuparse a que viene sólo le interesa contemplar esta cabeza morena y rubia que tiene una seducción rotunda ella viene a pedirle un servicio y ante la despreocupación de Claudio empieza a hablar con torpeza. Le dice: El día de la fiesta queremos regalarle ropa nueva a los hijos de los inquilinos.

Claudio no sabe lo que le ha pedido Teresa, sólo ha recibido gozosamente su voz y está sorprendido de la emoción que la muchacha ha puesto en sus palabras. Como él no responde, Teresa cree que tal vez este negocio tendrá que resolverse otro día y lentamente como temerosa de hacer ruido empieza a alejarse en dirección a la puerta.

Claudio la llama por su nombre, pero su voz ha sonado extraña. Teresa se ha detenido impresionada por esa voz tan seria de Claudio. Este por fin le dice "Hacer algo por los niños de los inquilinos, aunque



-5-

Doña Rosario está cosiendo junto al escritorio de Claudio.

Esta Sale.

El reloj da las diez.

Un disparo rompe el silencio de la noche.

De pronto parece que hay unas voces.

Elvira llega jadeante

Le cuenta que han salteado a doña Dolores y que don Florencio se lo llevaron herido al hospital.

Doña Rosario pregunta si habrá sido el Rebato.

Elvira responde Si, Pedro le vió a la luz de la llamarada cuando la lampara se inflamó.

-¿Quien disparó

-Pedro.

Entra Pedro en busca de Claudio. Dice que traen a Dolores medio desmayada. Viene a pedirle al patrón que le deje pasar la noche en casa.

Doña Rosario dice: El patrón no se niega nunca a estas cosas. Dile que venga.

Entra doña Dolores y cuenta la catástrofe. Dice que ella vió que fué el rebato

& Y era él, pregunta Teresa?

Dolores acusadora- Lo vi, lo vi.

Teresa pregunta: & Ud. lo conoce?

Dolores: Desde que era chico.

Elvira: .. Quien otro puede ser?

Teresa: Tu que sabes.?

Elvira: Lo que todos saben, lo que todos repiten

Teresa.- (Con voz desconocida en ella) & No le echaron tambien la culpa del salteo de las casas de la Viña y fueron otros?

(Entra Claudio y todos se ponen de pié)

CALUDIO.- Estas cosas van a terminar muy pronto. Este es un desafío. No, Rebato, por aquí no

(Las mujeres se han ido)

Elvira.- (Que viene llegando sofocada) Patrón, el Rebato pasó por el camino.

Claudio.- ¿Estas segura de que es él?

Elvira.- Yo lo vi

Claudio Es audacia.

(Luego va a un rincón y toma una carabina; del armario toma unas balas y se dirige a la puerta)

Elvira ,.- Don Claudio !q

Claudio.- Cuando yo salga le pones tranca a la puerta.

(Y sale) Elvira tranca la puerta y cuando se vuelve para

dirigirse al interior de la casa, se encuentra con Teresa.

Teresa.- No debías haberle dicho nada.

Elvira.- ¿Porque?

Teresa.- Puede ocurrir una desgracia.

Elvira.- El patrón es buen cazador y ahora no le temblará el pulso.

Teresa.- Parece que te alegraras que pudiera pasar algo.

Elvira.- Y tú ¿Lo sientes?

(Por la cara morena de Elvira pasa una sospecha)

Elvira.-. Per quien lo sientes Teresa? Dime por quien? Por el patrón



-6-

Claudio llega después.

Teresa.- Por todos.

Elvira.- Por todos No te entiendo, mejor dicho me da miedo entenderte.
Se miran las dos.- Hay una pausa

TERESA.-

Elvira.- Si fuera cierto?

Teresa.- ¿Que es lo que te preocupa? tanto.

Elvira.- Tu lo sabes.

Teresa.- A que le tienes miedo?

Elvira.- No me hagas hablar, Teresa.

Teresa.- Eso es lo que quiero, que ha les por fin.

Elvira.- No es eso Teresa, lo que a todos nos cuesta creer.

Teresa.- No parece.

Elvira.- Entonces es cierto? Estas enamorada del Rebato.

Teresa.- Lo quiero- Cada día lo quiero mas

Elvira.- ¿Y estos atropellos? y estas fechorías? UC

Teresa.- Estos peligros que corre son los que se han hecho quererlo.. Pero no lo matarán
(Después de un silencio)

Elvira.- Tu estas loca Teresa, ¿No has pensado en tu madre?

Teresa.- Durante años me he pasado la s noches pensando.

Elvira comienza a divisar el drama de su hermana. No se trata de un capricho sino de un amor que la quema y la martiriza.

Teresa.- Ya no puedo más y estoy resuelta .. me voy con él..

Elvira.- ¿Te vas a casar con el Rebato?

Teresa. Es mi cariño y no le tengo miedo.

En ese momento suena un tiro que parece desarrar la noche. Tresa corre hacia la puerta.

Elvira.- 'Teresa'

Elvira se coloca ante la puerta.

Teresa. .. Déjame .. Puede ser él..

Trata de apartar a Elvira y lo logra después de un esfuerzo y sale.

Elvira se queda estupefacta frente a la puerta que parece la boca de un abismo.

ESCENA.- Claudio carabina en la mano a la caza del Rebato por un camino de campo. Oscuridad completa.- En cierto momento Claudio pasa al lado de un tronco de árbol tras el cual está escondido el Rebato, quien lo deja pasar sin un movimiento espíandolo con una mirada extraña

~~ESCENA.- EL CASUAL DEL PUEBLO.~~

~~Don Florencio en la cama con la esposa y un médico y otros allegados. El juez lo interroga y Florencio se obstina en decir que no sabe quien ha sido el asesora~~

Noche.- Ladra un perro.

Tres golpes suenan el portañ de la casa. Acude doña Rosario ¿quien es?

Una voz desde fuera. El Rebato.

Doña Rosario va a la pieza de Claudio.

Doña Rosario.- .. Don Claudio..

Claudio.- ¿Que pasa?

D. Rosario.- El Rebato.

Claudio.- Que le pasa al Rebato.

D. Rosario.- mi señor

Claudio va a la puerta.

Rebato(



-7-

Rebato (descubriéndose) Buenas noches.

Claudio.- ¿Que quieres?

Rebato.- Hablar con Ud.

Claudio.- ¿No tienes que te entregues?

Rebato.- No.

Claudio.- ¿Porque estás tan seguro?

Rebato.- No es lo que quiero explicarle.

Claudio.- (Acercándose mucho) Eres un candidato, quiero que sepas que no te temo ¿Me entiendes?

Rebato.- Yo quiero que Ud. me escuche ¿Estamos solos?

Claudio.- Solos

Rebato.- Quiere Ud. cerrar la puerta?

Claudio.- Tienes miedo?

Rebato.- ¿Miedo? no lo he sentido.

Claudio.- Entonces cierra. CELICH UC

Rebato.- Tengo que hablarle de su padre. Instituto de Estudios de Literatura Chilena

Claudio.- Lo conociste?

Rebato.- Le conocí lo suficiente. Era un hombre trabajador, valiente. En su juventud vivía meses trabajando como un peón y en los ratos de descanso se iba a una casita de la quebrada del llamo. En esa casita había una mujer hermosa. Ese era el refugio del patrón.

Claudio.- Piensa que hablas de un muerto.

Rebato.- Con las visitas de su padre pasó lo que tenía que pasar.

Claudio.- ¿Que dices?

Rebato.- Nació un niño, y al oniquille le fue mal en la vida.

Claudio.- ¿Y?

Rebato.- Esta noche ha venido.

Claudio.- ¿Tu?

Rebato.- Yo.

Claudio.- .. No eso no es posible. Un hijo de mi padre no roba y tu eres un ladrón.

Rebato.- Us. es rico. A Ud. le dieron educación. Ud. no sabe lo que es el desparir

Claudio.- ¿Quieres decirme que si yo hubiera sido pobre sería un peido como tú

Rebato.- Quiero decirle que si yo hubiera nacido como Ud. sería un hombre honesto.

Claudio.- No no tienes nada de mi padre.

Rebato.- El valor don Claudio. El mismo valor sayo.

Claudio.- No sabes el daño que me has hecho a todas las casas entras a rompe y fuego

Rebato.- Pero esta casa siempre la he respetado., Don Claudio.

Claudio.- .. Mientes.. El salteo más grande de tu vida es el de esta noche

Has entrado a tiros a mi alma, a mi conciencia a mi tranquilidad. Mientras viva te he de llevar como se lleva un remordimiento.- Me parece que he sido el cómplice que he entrado a las casas indefensas y he robado contigo.

A que vinistes?

Rebato.- Eso es lo que le quiero decir.

Claudio.- Pronto, ¿a que has venido?

Rebato.- Aquí hay una mujer

Claudio.- ¿Una -



-8-

.... A quien te refieres?

Rebato.- La teresa.

Claudio.- Ella lo sabe?

Rebato.- Lo sabe.

Claudio.- Estas seguro?

Rebato.- Ella me ha dicho que venga a hablar con Ud.

Claudio.- Si es así ¿ Que quieres que yo haga?

Rebato.- Es que yo vengo a buscarla.

Claudio.- Si ella quiere irse ¿ que sacaria con oponerme? Pero si ella no quiere no te la llevarás ¿ entiendes?

Rebato.- ¿Porque no la llamas?

Claudio.- ¿Conoces a este nombre?

Teresa.- Si don Claudio

Claudio.- ¿Sabes a que viene?

Teresa.- Si don Claudio.

(Claudio le muestra la puerta imperativamente)

Cueva del Rebato. Atraves de un sendero entre las rocas el Rebato conduce a Teresa hasta su madriguera aposento tetrico. Una colchoneta en el suelo con algunas mantas utiles de cocina y armas. Provisiones.

Teresa pasea una mirada en ese antro y se queda como petrificada. Todos sus sueños de muchacha romantica y bien criada su admiración a ratz de lecturas de bandidos romanticos se desvanece ante el espectáculo que se ofrece a sus ojos . El Rebato le dirige la palabra. " Claro no es muy elegante pero cuando dos se quieren..." Teresa permanece muda como una estatua. El chock de la reacción ha sido terrible. realizando que se ha jugado toda su vida por per una quimera.

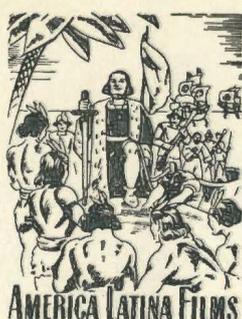
El Rebato exasperado se le acerca, apoya una de sus toscas manos en un hombro y empujandola casi con violencia hacia el centro del antro. "que te pasa? ¿ Vas a hablar? .- Pero ma calla, calla Entonces el Rebato exasperado la cierra insolentemente entre sus brazos, la besa con furia pero ella permanece inmóvil, sin un gesto, sin una reacción, su alma ha muerto y su cuerpo está no lejos talvez en un foso.-

El Rebato, exasperado viendo que ella no reacciona a sus caricias de pronto la gritonea! Vas a decir mujer lo que te pasa? Y viendola insensible e inmóvil la sacude violentamente y..... levantando el diapason de la voz le grita "Quiero una mujer, no un cadaver ¿ Me oyes? Y ya casi patologico .. Contesta.. Contesta... antes que me vuelav loco, pero ella impacible fria una automata Entonces el Rebato de la desesperación la tira violentamente al suelo y la mira como la fiera mira a su presa.

Teresa que ha golpeado la cabeza contra una roca de la pared se sienta sosegadamente llevando sus manos a su frente El Rebato que ha recuperado el dominio de sus nervios: Andate, Andate, ¿Me oyes? antes que sea demasiado tarde. y Teresa sin ninguna reacción , maquinalmente, se reincorpora y sale seguida por la mirada vaga del Rebato.

Escena.- El escritorio de Claudio. Rosario viene a pedirle un servicio: Teresa quiere regresar a la casa . Claudio no quiere que doña Rosario se empeñe pero Claudio levanta los ojos y se ve a Teresa en la puerta.

Teresa.- .. Patroncito..



-2-

Claudio.- Pierdes el tiempo.

Teresa.- Es una limosna lo que le pido quiero que me admita como la última en su casa.

Claudio.- Debes volver con el Rebato . Es tu deber.

Teresa.- Nunca .. es un asesino repugnante.

Claudio.- Asesino lo elegistes.

Teresa.- Es una fiera.

Claudio.- Tú lo quisistes fiera.

Teresa.- No puedo, no puedo,

Claudio.- Tendrás que poder. Una vez te pregunté si te querias marchar, me contestastes que si Esa noche Teresa, la vida te ofrecio dos caminos ¿que quieres que haga?

Teresa.- Yo estaba equivocada... me engaño.-

Claudio.- Mientes. No te engaño Antes de marcharte con él tu conocias todas sus andanzas.

Teresa.- Don Claudio.

Claudio.- Cada mujer llega a la vida a ser esclava de un hombre.

Teresa.- Yo no

Claudio.- Tu sí como todas.

Teresa.- Ud. no sabe.

Claudio.- Pero tu lo quieres.

Teresa.- No.

Claudio.- Es que tu no lo sabes... Vete...

Rosario.- Hijita tenga confianza en Dios

Anochece.- Fuera del Hospital del pueblo. Don Florencio sale.- Al cruzar por la plaza de armas y llegar frente a la comisaria lee un letrero pegado a la pared. \$ 10.000. de premio al que capture al Rebato vivo o muerto. Una expresión extraña a pasa por los ojos de don Florencio.

Don Florencio.- llega a su rancho y en la puerta lo espera Dolores. Ha caído la noche

la mesa está servida . Don Florencio come callado . Dolores intrigada le pregunta ¿Porque no me avisastes que hoy te daban de alta en el Hospital para irte a buscar.

Don Florencio elude explicaciones, habla de las siembras o del campo y por último se pone de pié, me siento ahogado entre estos muros cuatro muros. Será que llevé muchos días en esa pieza del hospital/ Dolores lo mira extrañada. Don Florencio proigue Voyx a dar una vuelta por el campo a respirar un poco de aire y se aleja pero, antes de llegar a la puerta descuelga la carabina que esta en la pared.

Dolores angustiada le dice.-¿ Poque llevas el arma? Que intención tienes? Florencio levantando los hombros .. Nada.. Si tropizo con el otro no quisiera que me pasara lo que me pasó Y sale perdiendose en la noche.

Claudio está sentado frente a su escritorio. Oye unas pisadas en la puertay al levantar los ojos se encuentra con el Rebato.

Claudio.- ¿que haces aqui?

Rebato.- Venia a buscar a Teresa.

Claudio.- ¿Es esta su casa?

Rebato.- Me dijieron que estaba aqui..

Claudio.- Bueno .. sí .. está aqui.. ¿entiendes? Entra a buscarla si te atreves..

El Rebato avansa resuelto y Claudio le cierra el paso . Claudio colerico de una sola



-10-

bofetada lo arroja al suelo. En este momento Teresa que ha entrado a la pieza sin ser vista le grita Claudio.. Este se vuelve y se encuentra con Teresa convulsa y suplicante.

El Rebato aprovecha ese momento para sacar el cuchillo, pero Teresa interponiendo su cuerpo entre este y el Rebato.- Este salta sobre ellos y separando con una mano a Teresa violentamente, levanta el cuchillo par hundirlo en el pecho de Claudio cuando en ese preciso instante se oyen dos tiros de carabina.

El Rebato ha quedado con el cuchillo en alto que luego cae de sus manos y el doblegandose cae al suelo.-

En la puerta se ve el caño humeante de una carabina y luego el que la empuña el viejo Florencio que avanza hasta el centro de la pteza y despues de una larga mirada al cadaver, le dice a Claudio. El Premio es mio, Don Claudio.

Teresa llora sobre el pecho de Claudio, este la toma delicadamente el mentón , levandole la cabeza y al verle los ojos llenos de lagrimas una sonrisa de esperanza y de amor aparece en su rostro.

CELICH UC

Centro de Estudios de Literatura Chilena

Pontificia Universidad Católica de Chile